



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

“EL GRAN COMETA DE 1910” (... QUE NO FUE EL HALLEY)



REFERENCIA: 4ACH45

La conquista del espacio

futuro

SÁBADO, 23 DE ENERO DE 2010

A 100 AÑOS DE UN HISTORICO FENOMENO ASTRONOMICO

“El Gran Cometa de 1910” (... que no fue el Halley)

Estos cometas son toda una historia: durante mucho tiempo se los creyó portadores de presagios y desgracias (o buenaventuras); Aristóteles los catalogó como fenómenos atmosféricos, y fue, siglos más tarde, el gran cometa de Halley el que probó rotundamente las gloriosas leyes de gravitación. Pero aquí se trata justamente de otro cometa, que no era el Halley, que se cruzó con él y que se confundió con él... cosa que no puede volver a pasar hasta dentro de unos millones de años. En ese momento, Futuro dará la noticia on line.

Por Mariano Ribas

Muy de tanto en tanto, y con cierta y simpática impertinencia, un “gran cometa” se descuelga en los cielos de la Tierra para robarse todas las miradas. Son esos cometas enormes y brillantes que desparraman sus elegantes colas neblinosas sin pudor. Esos cometas que todos podemos ver fácilmente a ojo desnudo. Espectáculos imbatibles que, desde siempre, han marcado a fuego la memoria de los pueblos. No son muchos los “grandes cometas” que podemos ver a lo largo de nuestras vidas. Quizá cuatro o cinco. Y en estos días, justamente, se cumplen 100 años de la aparición de uno de los cometas más impresionantes del siglo XX. Fue en enero de 1910. Y cuando pensamos en 1910, claro, todos pensamos en el Halley.

Pero no fue el Halley. Fue algo incluso más notable que aquella célebre aparición del más popular de los cometas. Tanto, que esa cercanía en el tiempo hizo que ambos se confundieran en los recuerdos. Y que muchos supuestos testigos del Halley hayan visto, en realidad, al “Gran Cometa Diurno”. He aquí su historia...

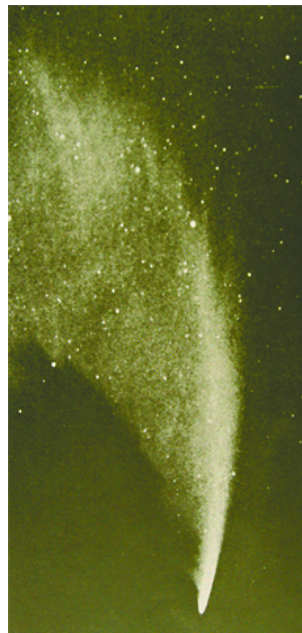
SORPRESA EN LA MINA DE DIAMANTES

Era la madrugada del 12 de enero de 1910, y ya comenzaba a aclarar en Transvaal, al noreste de Sudáfrica. Entre despiertos y dormidos, varios mineros recién llegaban a la Transvaal Premier Diamond Mine. Y de pronto, algo les llamó la atención: apenas asomada sobre el horizonte del sudeste, y hundida en el azul profundo del crepúsculo, una espiga de luz blanco-dorada parecía adelantarse a la salida del Sol justo allí, junto a la constelación de Sagitario. Era una “estrella” borrosa y brillante (quizás, como Sirio o Canopus), acompañada con una suave y pequeña estela que se proyectaba hacia arriba. La novedad se desparramó muy pronto, llegando, por ejemplo, hasta la vecina ciudad de Johannesburgo.

Al principio, aquel pequeño y helado visitante de los confines del Sistema Solar sólo podía verse en los amaneceres del Hemisferio Sur. Y día tras día, ganaba brillo, a medida que se acercaba a su perihelio (su punto de mínima distancia del Sol). Pero esa misma trayectoria orbital que lo arrimaba a nuestra estrella, lógicamente, también lo acercaba cada vez más al Sol visto desde la Tierra: el 15 de enero de 1910, el cometa asomó sobre el horizonte del sudeste apenas media hora antes que el Sol, completamente hundido en el resplandor del alba. Y aun así, su cabeza y parte de su cola podían verse a simple vista. Para que eso pasara, su brillo debía ser realmente fuera de serie. Pero aún faltaba lo mejor. A esta altura, los asombrados testigos australes eran cada vez más. Y si bien no hay ningún reporte, seguramente unos cuantos argentinos de la época habrán reparado en aquella rareza matinal.

CURIOSAS CONFUSIONES

En medio de la sorpresa y la creciente euforia, hubo algunos detalles curiosos, y hasta divertidos. Mientras intentaba comunicar la buena nueva a naciones del Hemisferio Norte, un telegrafista de Johannesburgo escuchó



EL GRAN COMETA DIURNO Y SU ENORME COLA EN FORMA DE ABANICO, FOTOGRAFIADO A FINES DE ENERO DE 1910.

Imagen: Princeton University Press

MIS RECORTES: 0 [0%]

AGENDA REP 2010

FUTURO INDICE

NOTA DE TAPA> HISTORIA DE LA CIENCIA

La medicina en los tiempos de la conquista

HISTORIA DE LA CIENCIA

Por Raúl A. Alzogaray

A 100 AÑOS DE UN HISTORICO FENOMENO ASTRONOMICO

“El Gran Cometa de 1910” (... que no fue el Halley)

Por Mariano Ribas

Libros y publicaciones

Por Claudio H. Sanchez

AGENDA CIENTIFICA

Asociación Argentina de Bioinformática y Biología Computacional

mal, y en lugar de escribir (en Morse) que había aparecido un Great Comet ("Gran Cometa"), escribió Drake Comet. Y así, muchos creyeron que un tal –e inexistente– Drake lo había descubierto. Otra confusión, de lo más entendible, fue que muchos pensaron que estaban viendo al archifamoso y muy esperado Cometa Halley. El rumor de que el Halley ya había aparecido se desparramó rápidamente y uno de los primeros que intentó desmentirlo fue el astrónomo Robert Innes, del Observatorio de Transvaal, Johannesburgo. Innes sabía perfectamente que no podía ser: en esos días, el Halley estaba en una zona opuesta del cielo. Y ni siquiera se veía a ojo desnudo. Como veremos, la confusión entre ambos cometas iba a extenderse durante todo el siglo XX.

"EL GRAN COMETA DIURNO"

El propio Innes estaba muy ansioso por echarle una mirada al sorprendente e inesperado cometa. Y el 17 de enero se dio el gusto, justo el día en el que alcanzaría su perihelio (mínima distancia al Sol), a sólo 27 millones de kilómetros de nuestra estrella. Esa proximidad al Sol fue la que justificó, en buena medida, el furioso brillo del cometa. ¿Cuán brillante? Alcanza con decir que ese día, Innes –y muchos más– lo observó a simple vista en pleno mediodía, y a tan sólo 4 grados del Sol. Podía verse, lógicamente, en todo el mundo. Y parecía una pequeña antorchita blanca, casi plateada, coqueteando con el disco solar. No es raro, entonces, que se ganara el ya histórico título del "Gran Cometa Diurno". En términos más precisos, se estima que aquel día alcanzó una magnitud visual de -6 a -7. Unas cinco a diez veces más brillante que el mismísimo Venus. Y eso lo coloca entre los tres cometas más luminosos de todo el siglo pasado.

LA GLORIA

Días más tarde, cuando su velocísimo derrotero orbital lo llevó del otro lado del Sol, el cometa hizo su entrada triunfal en los atardeceres del Hemisferio Norte. El 20 de enero ya se había separado lo suficiente de nuestra estrella como para poder verlo brevemente en el cielo del crepúsculo. Y causó conmoción: su "cabeza" todavía brillaba tanto como Venus, pero ahora, el azulado telón de fondo crepuscular dejaba ver mucho mejor su cola de gas y polvo, que se extendía unos 10 grados hacia "arriba" (veinte lunas llenas en fila). Crónicas de la época cuentan que, en Portugal, por ejemplo, miles y miles de personas se agolpaban en la costa del Atlántico para ver al cometa tras la puesta del Sol.

A medida que el "Gran Cometa de Enero" –como también se lo llamó– siguió alejándose del Sol, fue perdiendo brillo lentamente. Pero al mismo tiempo, fue ganando terreno en cielos cada vez más oscuros. Fue entonces cuando vivió su mayor gloria en los cielos terrestres: aquel 23 de enero (hoy, se cumplen exactamente 100 años), su cola ya medía 20 grados de largo. Y hacia el 27, llegaba a los 30 grados. Finalmente, en los últimos días de enero, y ya entrando en cielo netamente nocturno, aquel prodigio astronómico deslumbró a buena parte de la humanidad, arrastrando una impresionante cola arqueada, y en forma de abanico estriado, de casi 50 grados de extensión (¡cien Lunas!). Esta vieja foto –una de las pocas que se conservan– puede darnos cierta idea de semejante maravilla.

CONFUSION CON EL HALLEY

A medida que iniciaba su derrotero hacia las heladas profundidades del Sistema Solar, el "Gran Cometa Diurno" fue menguando su brillo y su espectacularidad. El escenario ya se estaba preparando para la muy promocionada llegada de la máxima celebridad cometaria, el Halley, que tendría una muy buena aparición apenas tres meses más tarde, en abril de 1910 (y ésa es toda otra gran historia a contar). Sin embargo, aun en su momento de máximo brillo, el Cometa Halley no alcanzó ni por asomo la luminosidad del "Gran Cometa Diurno".

Sea como fuere, muy pocas veces se han visto dos "grandes cometas" en cuestión de meses. No es raro, entonces, que en cierto modo sus historias se hayan mezclado con el correr de las décadas. Y que, incluso, hasta se hayan confundido en la memoria de sus testigos. Tal como cuenta el astrónomo estadounidense John Bortle (el máximo observador y especialista en cometas del mundo), cuando el Cometa Halley regresó a las cercanías de la Tierra, a comienzos de 1986, muchos ancianos evocaron recuerdos de su visita de 1910. Pero al tomar en cuenta fechas, lugares y otros detalles (como por ejemplo que el Halley se vio mucho mejor en el Hemisferio Sur), "resultó que muchas de esas personas que creían haber visto al Halley, en realidad, habían visto al Gran Cometa Diurno", cuenta Bortle.

DOS COMETAS, DOS CAMINOS

Hace 100 años, dos cometas prácticamente cruzaron sus caminos en los cielos de la Tierra. El que todos esperaban, y el que nadie esperaba. El histórico, el mito, y el que entró en la historia, superando al mito. Pero sus caminos nunca más volverán a cruzarse: el Halley regresará a las cercanías de nuestro planeta en 2062. En apenas medio siglo. ¿Y el Gran Cometa Diurno? Bueno, tardará un poco más: tras completar una colosal y elongadísima órbita (que lo alejará hasta casi un año luz de distancia), aquella pequeña "bola de nieve sucia" recién volverá por aquí dentro de... 4 millones de años.



Permalink:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/futuro/13-2285-2010-01-24.html>

[ULTIMAS NOTICIAS](#) [EDICION IMPRESA](#) [SUPLEMENTOS](#) [BUSQUEDA](#) [PUBLICIDAD](#) [INSTITUCIONAL](#) [CORREO](#)  [RSS](#)

Página12 HOSTED BY 



Desde su móvil acceda a través de <http://m.pagina12.com.ar>

© 2000-2010 www.pagina12.com.ar | República Argentina | [Política de privacidad](#) | Todos los Derechos Reservados
Sitio desarrollado con software libre [GNU/Linux](#).



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	“El Gran Cometa de 1910” (... que no fue el Halley)	
Autor:	Mariano Ribas	
Fuente:	<i>Página 12</i> (Argentina)	
Resumen:	Contemplar un cometa es un acontecimiento astronómico especialmente hermoso al que se puede asistir pocas veces en la vida. En los primeros meses de 1910 hubo función doble. La esperada llegada del Halley en el mes de abril fue anticipada por la visita en enero de otro cometa aún más espectacular: el Gran Cometa Diurno. En la memoria de quienes vivieron ese momento tan singular, la fama del Halley se vio aumentada por la confusión con el que le precedió en los cielos. Para volver a ver al Halley sólo hay que tener paciencia y esperar setenta y seis años. Poca cosa si se compara con lo que tardará en regresar su acompañante de 1910: cuatro millones de años.	
Fecha de publicación:	23/01/10	
Formato	☐	Noticia
	☒	Reportaje
	☐	Entrevista
	☐	Artículo de opinión
Contenedor:	☐	1. Los retos de la salud y la alimentación
	☐	2. Los desafíos ambientales
	☐	3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
	☒	4. La conquista del espacio
	☐	5. El hábitat humano
	☐	6. La sociedad digital
	☐	7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	4ACH45	



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el texto sobre el gran cometa de 1910:

1. Los cometas no han sido conocidos hasta hace pocos siglos porque su observación requiere el uso de telescopio.	V	F
2. La última vez que el cometa Halley pudo ser visto desde la Tierra fue en 1910.	V	F
3. El cometa Halley fue visto en 1910. Las primeras observaciones del mismo fueron en el mes de enero.	V	F
4. Los cometas son fenómenos atmosféricos.	V	F
5. Unos meses antes de la aparición del cometa Halley en 1910 pudo observarse otro cometa aún más espectacular.	V	F
6. Las primeras observaciones de cometas en 1910 se hicieron en las proximidades del Ártico.	V	F
7. El gran cometa de 1910 fue descubierto por el astrónomo sudafricano Robert Drake.	V	F
8. El Gran Cometa Diurno fue uno de los más luminosos de todos los avistados en el siglo XX.	V	F
9. Un cometa alcanza su perihelio el día en el que se sitúa más cerca de la Tierra.	V	F
10. El cometa Halley sólo se verá una vez desde la Tierra en el siglo XXI.	V	F

2. Busca información sobre los siguientes conceptos: cometa, perihelio, órbita.

3. Averigua desde cuándo existen observaciones históricas del paso de cometas. ¿Qué interpretaciones se han dado a estos fenómenos visibles en el cielo? ¿Qué papel han tenido en los mitos y en las religiones?

4. Busca información sobre el cometa Halley: su trayectoria, la frecuencia con que es visible desde la Tierra, desde cuándo ha sido observado, por qué se llama así...

5. ¿Has visto algún cometa? ¿Lo podrás ver en el futuro?

6. Pregunta a tus padres y abuelos si recuerdan haber visto cometas. Averigua en qué año los vieron, cómo se llamaban y busca fotografías y otras informaciones sobre ellos. Con independencia de lo que ellos recuerden puedes aportar información sobre algunos cometas que se han podido ver sin telescopio desde la fecha en que nacieron tus abuelos.

7. La fama del Halley creció en la memoria de quienes lo vieron en 1910 porque en su recuerdo se asoció su esperada llegada con la de otro cometa que apareció a comienzos de ese año con aún mayor luminosidad. Busca otros ejemplos en los que determinados acontecimientos astronómicos hayan marcado de forma significativa el recuerdo de las personas que los vivieron.

8. La palabra cometa no se aplica sólo a esos hermosos fenómenos celestes sino también a otros bellos artefactos que pueden hacerse volar y que suelen llevar llamativas colas. Haz uso de tu creatividad e inventa alguna historia en que algún cometa (del tipo que sea) tenga un papel significativo. El formato puede ser literario, gráfico, plástico... En suma, artístico.



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.
- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. La actividad 2 plantea buscar información sobre algunos conceptos astronómicos. Las actividades 3 y 4 sugieren buscar información histórica sobre las observaciones de cometas y, particularmente, sobre el cometa Halley. Las actividades 5 y 6 plantean un rastreo sobre los cometas que han sido visibles sin telescopio en las últimas décadas y sobre los que lo podrán ser en las próximas. La actividad 7 parte de la coincidencia de 1910 que centra el reportaje y plantea indagar sobre otros fenómenos astronómicos que han sido significativos en la memoria de las personas a lo largo de la historia. La actividad 8 sugiere realizar un trabajo creativo de forma muy abierta y libre que se centre en un concepto tan evocador (y hermosamente polisémico) como el de cometa.
- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas en equipo o incluso en debate abierto con toda la clase. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir los trabajos sobre las actividades 5 y 6.
- Podría ser oportuno registrar resultados que aparecen en el aula en torno a las actividades 7 y 8. Las sugerentes reflexiones históricas que pueden aparecer al hilo de la actividad 7 pueden ser completadas con el evidente interés estético y motivador que puede tener la última actividad.